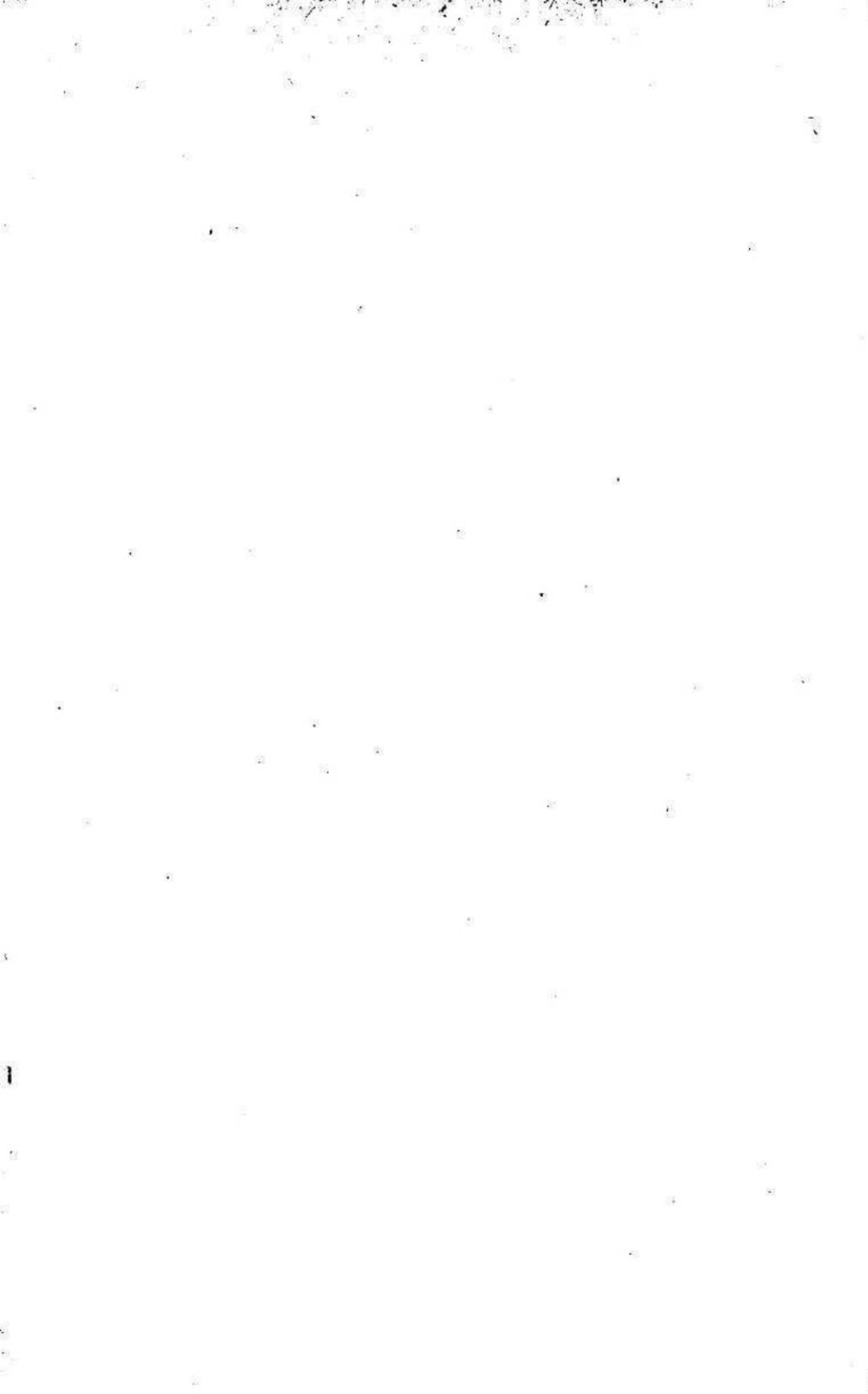


## RESEÑAS



BERTIL MALMBERG, *Los nuevos caminos de la lingüística*. 5ª ed., México, Siglo Veintiuno, 1973; 251 pp.

Es verdaderamente notable que un libro sobre lingüística —no obstante el auge obtenido en la actualidad por esta ciencia— haya alcanzado, en sólo seis años, su quinta edición española.<sup>1</sup> Todo ello prueba que la obra de Malmberg es un instrumento sumamente útil para quienes desean tener una información general —aunque, a veces, un poco complicada— sobre la lingüística y sobre su desarrollo durante el presente siglo. Además de hacer la historia de la materia, el libro puede considerarse como una verdadera introducción a la lingüística.

En la división de los capítulos se ha seguido un criterio heterogéneo: unas veces se han organizado por temas —así, por ejemplo, los referentes a la fonética y a la semántica— y otras, siguiendo los grandes nombres o escuelas: Saussure, la Escuela de Praga, Hjelmslev, etc.

En la "Introducción" el autor trata de aclarar la confusión existente entre filología y lingüística, y llega a la conclusión de que para la lingüística "el lenguaje es un fin en sí mismo" (p. 2), mientras que la filología "se ocupa sobre todo de la interpretación de textos" (p. 1). El primer capítulo —"Lingüística histórica y lingüística comparada"— se refiere fundamentalmente a los antecedentes de la lingüística contemporánea. Durante el siglo pasado muchos estudiosos se dedicaron a investigar las relaciones existentes entre las diversas lenguas indoeuropeas, y a rastrear su origen común. Ya establecido el parentesco, los Junggrammatiker o neogramáticos estudiaron su evolución histórica, y la interpretaron según reglas de tipo absoluto, que no admitían excepciones. La característica de este período fue el enfoque histórico: la búsqueda del origen y el estudio de la evolución de las lenguas. La lingüística comparada ha tenido, hasta nuestros días, sus se-

<sup>1</sup> Más precisamente, quinta reimpression. Las únicas diferencias que pude advertir entre ésta y la primera (1967) consisten en que se ha corregido un error del índice (en la primera, aparecían juntos dos capítulos) y se ha añadido el "Prólogo" que Malmberg hizo para la edición española (pp. vii-viii). Fuera de esto, la paginación —y, naturalmente, la impresión— es la misma: la quinta edición fue tirada en *offset*.

guidores, algunas de cuyas investigaciones menciona asimismo Malmberg.

La lingüística contemporánea propiamente dicha se inicia con "Ferdinand de Saussure y la escuela de Ginebra", a quien Malmberg dedica un capítulo claro e informativo. Saussure tuvo predecesores —Humboldt entre ellos— que veían el lenguaje en su propio funcionamiento, y no solamente en su evolución histórica. En cuanto a Saussure, destaca Malmberg sus tesis principales: el concepto de signo lingüístico, y las oposiciones "sincronía/diacronía" y "lengua/habla", que supusieron una ruptura con los neogramáticos, y abrieron paso al estructuralismo. Comenta, además, Malmberg las fructíferas discusiones que han surgido con base en esos planteamientos. Y, en el capítulo siguiente —"Estudio de los dialectos y geografía lingüística"— recuerda que la geolingüística nació con el propósito de probar la teoría de las reglas fonéticas infalibles, pero que —muy por el contrario— mostró que esas reglas no eran tan mecánicas como se suponía. El primer gran modelo de la geografía lingüística —el *Atlas linguistique de France* de Jules Gilliéron— inspiró después a muchos seguidores. Gilliéron, por su parte, quiso demostrar que no existían "leyes fonéticas". Su obra, sin embargo, demuestra que hay evoluciones que se repiten con bastante regularidad. Así pues, conviene adoptar un criterio que se sitúe entre los dos extremos.

En "La neolingüística. La escuela de Vossler. La escuela española", se comentan brevemente tres corrientes lingüísticas: el idealismo (Croce, Vossler y seguidores); la neolingüística, escuela italiana en la que el idealismo se mezcla con la geografía lingüística; y la escuela española, caracterizada por su "combinación de análisis estrictamente lingüístico y estudio de las relaciones entre lenguaje y cultura, literatura e historia" (p. 80). La doctrina de Trubetzkoy, considerado el fundador de la fonología, se analiza en el capítulo sobre "La fonología y la escuela de Praga. Diversas teorías del fonema". En él menciona también Malmberg algunos antecedentes que permitieron llegar a una simplificación funcional de la fonética, como las investigaciones del inglés Daniel Jones. Dedicaba bastante espacio a Martinet —sobre todo a su teoría de la doble articulación y a su libro *Économie des changements phonétiques*— así como a Roman Jakobson —principalmente su planteamiento de las "leyes generales subyacentes a la estructura de los sistemas fonéticos" (p. 98). También se comentan las contribuciones de Jakobson a la fonética en "Fonética moderna y experimental",

capítulo que, por cierto, resulta un poco difícil de leer, por presentar un planteamiento excesivamente técnico:

En "Semántica. El estudio del significado", observa Malmberg que varios lingüistas han tratado de formular una teoría congruente sobre el significado, pero han tropezado con muchos problemas. Esto tal vez se deba al hecho de que en la semántica intervienen factores extralingüísticos (psicológicos y lógico-filosóficos). Este capítulo es de los que más necesitan revisión y actualización, ya que la semántica, en su búsqueda de métodos más rigurosos, ha evolucionado bastante durante la última década, tanto en los Estados Unidos como en Europa. El capítulo dedicado a la "Glosemática. La teoría del lenguaje de Hjelmslev y otros aspectos de la lingüística moderna", revela el afán de Hjelmslev por "crear un método exacto de descripción lingüística" (p. 155), para que esta ciencia tuviera un fin en sí misma y no fuera sólo "un medio de adquirir conocimiento sobre temas exteriores al lenguaje" (p. 154). También se menciona la labor de otros daneses, como Uldall y Tøgeby, y se comentan un poco las críticas que han despertado las teorías de Hjelmslev.

"La lingüística estadounidense moderna" cubre desde las investigaciones de Whitney, Sapir, Whorf y Bloomfield, hasta la gramática transformacional y generativa de Chomsky. Señala Malmberg la tendencia de la lingüística norteamericana a prescindir del contenido en el estudio del lenguaje, y a definir sus elementos sólo según su distribución. Llama la atención el hecho de que se mencionen algunas publicaciones de Pike hechas durante los años 40, pero no su obra capital, (*Language in relation to a unified theory of human behavior*; se empezó a publicar en 1954 y se terminó en 1960),<sup>2</sup> que tanta influencia ha tenido en la lingüística norteamericana.

En los tres últimos capítulos ("Métodos estadísticos y matemáticos en lingüística. La teoría de la información"; "Contribuciones psicológicas y filosóficas al estudio del lenguaje"; y "Lingüística aplicada") se reúne la información necesaria sobre las más recientes actividades de la lingüística. En el primero de ellos, señala Malmberg, entre otras cosas, la impor-

<sup>2</sup> Quizás hubiera sido difícil que Malmberg se refiriera al libro de Pike en la 1ª ed. sueca de *Los nuevos caminos* (1959), pero sí podría haberlo hecho en la 3ª ed. sueca, que se imprimió, corregida y aumentada, en 1966, y en la cual se basa la versión española. (En ésta, cuya 1ª ed. es de 1967, se dice que la traducción se hizo sobre la 2ª ed. sueca, pero en realidad se hizo de la 3ª; la 2ª apareció en 1962).

tante aportación de los tecnólogos y matemáticos a la teoría de la comunicación; en el segundo, dedica mucho espacio al lenguaje infantil y a las conclusiones que se pueden sacar del aprendizaje de la lengua por el niño para la teoría lingüística general; en el último, menciona algunos aspectos de la lingüística aplicada a la enseñanza de lenguas, la terapia del lenguaje, la traducción, etc.

*Los nuevos caminos de la lingüística* es un libro con un contenido bastante denso y comprimido. De ahí que su abundante información no sea tan fácilmente accesible para los no enterados. Así, cabe preguntarse para qué tipo de público es adecuado un libro como éste. No parece estar dirigido precisamente a un público no especializado. Además de tratar algunos aspectos con bastante profundidad, el autor utiliza varios términos técnicos sin explicarlos, lo que dificultaría la lectura a una persona no familiarizada con el tema. En cambio, sirve como actualización de la materia para los que ya tienen algunas bases. La lingüística ha tenido una evolución muy rápida durante los últimos años y, a veces, es difícil llegar a tener una idea clara del panorama general de las diversas corrientes. En este sentido, el libro de Malmberg es muy útil, ya que nos proporciona una recopilación de las ideas, a veces contradictorias, que han ido surgiendo: las explica, las relaciona una con otras, y hace que el lector pueda asimilarlas fácilmente. Por otra parte, estimula a seguir leyendo estudios dedicados a alguna cuestión particular, gracias a las indicaciones bibliográficas que enriquecen el libro. Por esta misma razón, pienso que es particularmente útil para los estudiantes de lingüística, aunque también pueden sacar provecho de él los lingüistas especializados. Para que el libro fuera más manejable, sería conveniente que incluyera un índice de nombres y una bibliografía organizada al final. Como está ahora, las indicaciones bibliográficas aparecen dispersas en el texto o en las notas al pie de página. Por lo general los datos son completos pero, a veces, Malmberg sólo menciona que ciertos autores se han ocupado de un determinado problema, sin especificar dónde. Esto pasa, por ejemplo, en la página 94, donde dice: "Algunos autores (Hjalmar Lindroth, sueco, y Amado Alonso, español) han propuesto el recurso al llamado *senti-miento lingüístico* del hablante nativo, como criterio para determinar el inventario de fonemas de un lenguaje."<sup>1</sup> El lector

<sup>1</sup> Desconcierta el uso del término *lenguaje* donde se esperaría *lengua*.

se queda con la curiosidad de saber en qué libro o artículo se dijo eso. Lo mismo ocurre en otras ocasiones (pp. 109, 129 y 183).

Tal vez se pudiera objetar al libro que conceda excesiva importancia a algunos lingüistas escandinavos, sobre todo suecos. Se entiende fácilmente que el autor, en la edición original sueca, haya querido relacionar las contribuciones de los escandinavos con las grandes corrientes de la lingüística moderna. Pero en la edición española ese afán podría interpretarse como una muestra de chauvinismo, lo cual no parece ir de acuerdo con la manera de opinar de Malmberg, tan objetiva y moderada a lo largo de todo el libro.

MARIANNE A. DE ÁVILA

El Colegio de México.

V. Z. PANFILOV, *Gramática y lógica*, Buenos Aires, Paidós, 1972; 92 pp. (*Biblioteca de Lingüística y Semiología*, 4).

Conciliador entre dos posiciones extremas,<sup>1</sup> Panfilov considera que la relación existente entre lengua y pensamiento, "en la unidad que ambos constituyen", no es directa ni unívoca.<sup>2</sup> Analizando pormenorizadamente la estructura de la oración desde una doble perspectiva lógico-gramatical,<sup>3</sup> el autor plan-

Desde Saussure se distingue entre los términos *lenguaje* (facultad de comunicarse), *lengua* (sistema) y *habla* (realización). En algunas lenguas ('idiomas') no se puede mantener esta distinción, ya que sólo existen dos términos para los tres de Saussure. Así, por ejemplo, en sueco *språk* abarca *lenguaje* y *lengua* (habla es *tal*); acaso por ello el traductor usó los dos indistintamente.

<sup>1</sup> Las escuelas de orientación psicologista "niegan que la organización gramatical pueda depender de la organización lógica del pensamiento [mientras que la línea Sapir-Whorf asigna] el papel determinante del lenguaje en la propia estructura del pensamiento y en el reflejo de la realidad objetiva" (p. 92).

<sup>2</sup> "Postular que el lenguaje depende del pensamiento no implica que esa dependencia sea directa y unívoca para los fenómenos lingüísticos de todos los niveles; basta que se logre demostrar que la estructura de nuestro pensamiento condiciona la estructura de los fenómenos lingüísticos de aquel nivel que interviene directamente en las funciones comunicativas y expresiva del lenguaje" (p. 18).

<sup>3</sup> El libro de Panfilov se orienta a partir de la lógica y no de la gramática y, aunque —como ya hemos dicho— el autor señala que existe una independencia relativa del lenguaje respecto del pensamiento, asigna a este último un papel determinante.